

Globethics Repository



Barbados

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	de Romero, Giacalone
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-16 18:42:51
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/221199

Barbados. Cambio sin timón

Giacalone de Romero

Rita Guiacalone de Romero: Socióloga Venezolana. Investigadora principal del proyecto "La República Cooperadora de Guyana". Es autora de numerosos artículos sobre el Caribe anglófono y del libro "Estudio histórico de la Guyana Británica".

En el Caribe oriental de habla inglesa la economía de Barbados se había considerado por mucho tiempo un caso especial debido a dos factores: la existencia de una burguesía agrocomercial local y la penetración de capital extranjero bajo la modalidad de capital residente o localizado. A la combinación de estos elementos y a una población con una ética de trabajo y un alto nivel de educación, se atribuía hasta hace poco la relativa bonanza económica de la isla. Sin embargo, los efectos de la crisis internacional actual sobre su economía son similares a los que se dan en otras naciones del Caribe que nunca han poseído esas características. Esto está provocando, junto con la erosión de la situación socioeconómica de todos los sectores sociales, la creación de mecanismos de defensa que teóricamente podrían provocar cambios políticos importantes, en esta isla usualmente estable y conservadora.

Expectativas injustificadas

Hasta 1977 y quizá hasta 1981¹, la percepción general era que se estaba atravesando un período de desarrollo económico que expandió las expectativas sociales. Desde su independencia en 1966 se ha continuado la política económica colonial basada en la exportación de azúcar, la industrialización por invitación y el turismo. Este último fue el rubro más exitoso, pero se dio asociado al predominio del capital extranjero en la industria hotelera, mientras el sector agrícola de la caña de azúcar sufría un proceso de regresión y la industria invitada ni aportaba ingresos al gobierno ni generaba los empleos que la economía barbadiense necesitaba, a causa de las exenciones impositivas para atraerla y de su carácter de industria de ensamblaje con insumos importados, escasa demanda de mano de obra y producción orientada al mercado de exportación. Este proceso fue acompañado del crecimiento de los sectores medios vinculados a la burocracia y, en menor medida, a las profesiones liberales y empresas, el abandono del trabajo agrícola y el consiguiente desplazamiento rural-urbano, así como de la disminución del trabajo estacional en el campo y su aumento en turismo y una mayor permanencia dentro del sistema educativo. El crecimiento ininterrumpido del desempleo constituyó la única nota discordante, aunque aliviado por el recurso a la emigración.

¹ Demas, William: "La viabilidad de los Estados de la Organización de los Estados Caribeños Orientales". *Integración Latinoamericana*, diciembre de 1981, pp. 57-66

Para Barbados la etapa 1978-1985 se abrió con una pequeña curva de expansión que, para algunos, pareció el fin de la crisis petrolera importada y otros la atribuyeron a la política económica de nuevo gobierno de Tom Adams del Partido Laborista de Barbados (Barbados Labour Party, BLP), electo en 1976 tras quince años de dominio gubernamental por parte del Partido Laborista Democrático (Democratic Labour Party, DLP). Pero, para 1980 las curvas descendentes dominaron en forma pronunciada todos los gráficos del Banco Central de la isla en los rubros básicos de turismo, azúcar e industria manufacturera. La política económica no sufrió cambios importantes con respecto al período anterior, buscando paliativos hasta tanto lo que se percibía como una coyuntura económica descendente desapareciera para dar lugar a una nueva curva de crecimiento. Se continuaron las exenciones fiscales a las industrias manufactureras, y se dictaron leyes para convertir a ésta isla en sede de actividades financieras "offshore" y de libre registro naviero y esfuerzos a fin de atraer capital de orígenes distintos a los tradicionales. En general, tanto estas medidas como otras externas del tipo de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, promovida por el gobierno de Estados Unidos, tuvieron poco impacto sobre una economía afectada en forma simultánea por la declinación en el número de turistas, los precios bajos del azúcar, el retiro de capital extranjero, el cierre de los mercados de la Comunidad del Caribe (CARICOM), la inflación y el desempleo. La manipulación fiscal fue en este período el arma favorita del gobierno que, luego de 1982, debió acogerse a los lineamientos estabilizantes del Fondo Monetario Internacional.

Efectos de la crisis

Las repercusiones de la crisis se han hecho sentir sobre la burguesía local, los sectores medios y los obreros. A partir de los años setenta la baja de los precios internacionales del azúcar ha sido consistente, a excepción del año 1980, en el cual los precios en el mercado libre alcanzaron niveles altísimos en forma inesperada. Los productores isleños, obligados a vender casi la mitad de su producción al Mercado Común Europeo, según el Acuerdo de Lomé II, negociado en época de precios bajos, no pudieron beneficiarse de ellos. También se vieron afectados al año siguiente por la declinación de la libra esterlina e, internamente, por la falta de mano de obra y las demandas laborales que generalmente toman cuerpo en huelgas por mejores salarios antes del comienzo de la zafra. Para los capitalistas vinculados a empresas manufactureras pequeñas y medianas que producen para el mercado local y regional (CARICOM), la situación no ha sido mejor. Su producción se ha visto reducida por la inflación y la falta de poder adquisitivo, el cierre de mercados regionales como el de Trinidad-Tobago para la importación de producto textiles fabricados en Barbados y por devaluación de la moneda trinitaria, a fines de 1985. El capital extranjero tampoco permaneció indemne y varias empresas cancelaron o redujeron sus operaciones en la isla, además de sufrir el peso de un impuesto a empleo para aquéllas que no llegaban a ciertos límites mínimos de personal.

En el comercio, a la disminución global de las exportaciones y a las restricciones en

el mercado regional se agregó un impuesto a la importación, contra el cual se pronunció en distintas oportunidades la Cámara de Comercio. En el área de turismo, los dueños de hoteles y demás servicios relacionados se enfrentaron a una demanda reducida por la recesión en las economías norteamericanas, de donde proviene la mayoría de los visitantes de la isla, pero aún en momentos de recuperación factores como el incremento del poder de compra de la moneda estadounidense influyeron sobre ésta actividad turística, dando preferencia a otras opciones más competitivas². En resumen, ninguno de los campos de acción de la burguesía local ha quedado sin sufrir los efectos de la crisis.

Entre los sectores medios el más nutrido es el que depende de un salario gubernamental y se percibe que la principal consecuencia de la crisis consiste en la pérdida de poder adquisitivo por la inflación. Al comienzo del período esta pérdida fue compensada por una política de aumentos salariales seguida por el gobierno del BLP hasta su reelección en 1981³. Una buena parte de estos ingresos, sin embargo, posiblemente regresó al gobierno bajo la forma de impuestos pagados por quienes antes no alcanzaban los niveles mínimos. Pero, a partir de 1982, y a consecuencia de los acuerdos con el FMI, Adams no pudo continuar la política de aumentos salariales; los obtenidos desde entonces por los empleados públicos han sido cada vez más producto de su creciente militancia. La declinación del standard de vida alcanzó también a los obreros, agudizándose con el fin de subsidios gubernamentales como el del transporte. Este sector fue afectado además por el crecimiento del desempleo y las mayores limitaciones a la emigración.

Aumentan los conflictos sociales

Si ningún sector se ha salvado de los embates de la crisis, todos ellos han desarrollado distintos mecanismos de defensa, que contribuyen a aumentar la posibilidad de conflicto social en Barbados. Entre los propietarios vinculados a la agricultura de exportación los problemas de falta de mano de obra y de exigencias salariales se enfrentaron mediante la importación de trabajadores estacionales subpagados de la vecina San Vicente. En septiembre de 1983 el ministro de Agricultura manifestaba su preocupación por la cantidad de hectáreas de tierra cultivable que se estaban dejando fuera de producción, haciéndolas así vulnerables a la erosión⁴. Los sectores comerciales, industriales y de turismo reaccionaron reduciendo sus nóminas de personal drásticamente y aun cerrando sus operaciones.

Entre los sectores medios ligados a la burocracia se advierte un mayor número de huelgas de "cuello blanco", una mayor militancia en general e intentos atípicos de cooperación entre sindicatos. Además se observa la tendencia de los trabajadores a desoir a sus líderes, evidenciada en 1980 cuando los empleados de la Corporación

2 LARR-Caribbean, 5 Nov. 1982, p. 8; *Insight*, May 1982 p. 4 y July 1982, p. 4; *Financial Times*, Nov. 29, 1983.

3 *Insight*, May 1981, pp. 2-3 ; LARR-Caribbean, 25 Sept. 1981, p. 1.

4 LARR-Caribbean, 30 Sept. 1983, p. 5; *Insight*, March 1985, p. 3.

de Transporte de Barbados paralizaron este servicio durante tres días, sin atender las demandas de sus dirigentes de regresar al trabajo⁵. El gobierno también tiende a ignorar a la dirigencia sindical al establecer salarios sin su participación. Esto se observó a fines de 1980 cuando el gobierno hizo extensivo a todos los empleados públicos un acuerdo salarial logrado con uno solo de los sindicatos que agrupan a estos trabajadores. Este precedente conspira para minar las relaciones sindicatos-trabajadores, incrementando las posibilidades de que las demandas canalizadas a través de estas organizaciones se tornen más masivas. El gobierno contribuyó a aumentar el descontento al apoyar demandas de los empleadores por leyes que prohibieran las huelgas en servicios considerados esenciales y al promover una ley para periodos de "emergencia nacional", que produjo una fuerte reacción de sindicatos conservadores, como el de los profesores, debido al excesivo poder que otorgaba al Ministerio de Seguridad Nacional⁶.

Un hecho importante para el movimiento laboral fue que en 1982, un sindicato formado el año anterior por un líder marxista, consiguió mantener una huelga de un mes en una fábrica en demanda de mejores salarios y del derecho de los obreros a ser representados por este nuevo sindicato. Las implicaciones son muchas, no sólo por los antecedentes marxistas de su líder, sino también porque entre los fines declarados del sindicato estaba el de promover la organización de aquellos obreros de compañías extranjeras, a los que se prohibía en sus contratos la sindicalización y a los que los sindicatos tradicionales no habían hecho ningún esfuerzo por organizar⁷.

El aumento del nivel de conflicto social en su forma organizada (huelgas, actividad política, declaraciones públicas) va acompañado de un incremento en su forma anómica (especialmente criminalidad). Repetidas veces se ha comentado que el gobierno no está alertando a la población sobre el aumento de crímenes a fin de no dañar al turismo⁸. La prensa local ha realizado una campaña proyectando la imagen de que el aumento de la criminalidad está relacionado con la presencia en la isla de elementos de la secta Rastafari, basándose en el hecho de que la mayor parte de "los involucrados en arrebates y asaltos a la propiedad estaban entre los 14 y 21 años" y "habían sido identificados como rastas por su vestido y apariencia física"⁹. Esta declaración resulta interesante cuando se observa que la población juvenil es la más afectada por el desempleo y por el choque entre un mayor nivel de escolaridad con las expectativas sociales que esto determina, y la incapacidad de obtener un empleo remunerado.

Expectativas versus posibilidades

En resumen, la excepcionalidad de Barbados ha sufrido un serio golpe desde 1978

5 *Bulletin of Eastern Caribbean Affairs*, vol. 6, N° 2 (May-June 1980), p. 23.

6 *The Caribbean and West Indies Chronicle*, February-March 1981, p. 6; *Caribbean Contact*, June 1982, p. 16.

7 *Caribbean Contact*, April 1982, p. 11.

8 *Insight*, May 1980, p. 3.

9 *Bulletin of Eastern Caribbean Affairs*, vol. 6, N° 4 (Sept.-Oct. 1980), p. 24.

y su situación actual recrea elementos claves de la teoría del conflicto social. El descontento económico y social puede medirse a través de la declinación de salarios y posibilidades de empleo y de aumentos en la inflación) en la movilización de grupos previamente marginados de la actividad sindical. Ted Gurr, en su libro **Why Men Rebel**, aplica el término carencia relativa a la discrepancia percibida entre las expectativas de los miembros de una sociedad y sus posibilidades. Si éstas últimas pueden inferirse de las condiciones económicas de la sociedad, las primeras se advierten en la mayor retención del sistema educativo y en la movilización de nuevos sectores por reivindicaciones políticas y/o económicas.

El escenario parece consistir en un ejemplo de la "curva J" de Davies, según la cual las revoluciones, manifestaciones extremas del conflicto social, ocurren generalmente cuando un período de desarrollo es seguido por un período de retroceso social y económico brusco y pronunciado; en otras palabras, las revoluciones ocurrirían en economías en expansión afectadas en forma rápida por una depresión económica prolongada. Por su parte, Feierabén y Nesvold han señalado la importancia del factor educación en la generación de un clima conflictivo. La combinación de factores más negativa para la estabilidad de un sistema correspondería al aumento en la proporción de población que recibe educación junto con un crecimiento lento o estancamiento del Producto Nacional Bruto per cápita. Sin embargo, Feldman afirma que todo intento de estimar el potencial de cambio conflictivo debe incluir dos tipos de factores - los que generan tensiones y aquéllos que permiten manejarlas. En el caso de Barbados, un ejemplo clásico de una situación generadora de cambio, creemos que los segundos predominan. En sociedades donde los recursos son escasos y su adquisición y distribución está determinada por el control del gobierno, el conflicto resulta un arma extremadamente efectiva en manos de la oposición. No sucede así cuando los grupos o partidos que configuran la ecuación gobierno-oposición perciben la amenaza de un tercer factor, militar o civil, de derecha o izquierda, sobre todo si el sistema asegura la realización de elecciones a intervalos regulares y sin fraude evidente. La oposición puede constituirse entonces en un factor de control del conflicto al limitar sus ataques al gobierno. Esto al parecer ocurrió en Barbados donde el DLP en plena campaña electoral limitó sus ataques al gobierno y no usó a plenitud el recurso de la movilización obrera. Esto, entre otros factores, puede atribuirse a que debido a la muerte de Tom Adams, a la lucha interna en el BLP por la sucesión en el liderazgo y al descontento social generado por la crisis, el partido opositor estaba casi seguro de ascender al gobierno en las elecciones.

Triunfo del DLP

El BLP que se mantuvo en el poder los últimos diez años, sufrió una significativa derrota en las recientes elecciones del 28 de mayo, al obtener sólo 3 de las 17 bancas que poseía en el período anterior.

La derrota del primer ministro saliente Bernard St. John y del candidato del BLP, el

empresario Mohamed Nassar, constituye para los EEUU la pérdida de aliados particularmente fieles en esa estratégica zona del Caribe.

El DLP obtuvo 24 de las 27 bancas del parlamento en unos comicios en que votó el 75 por ciento de los 176.739 inscritos, sobre un total de 250.000 habitantes.

El nuevo primer ministro Errol Barrow, quien ya gobernó Barbados entre 1961 y 1976, declaró que seguirá una política independiente respecto de EEUU y que reforzará el proceso de integración de los países caribeños agrupados en el CARICOM.

BARBADOS: PRODUCCION DE AZUCAR - SUPERFICIES Y RENDIMIENTOS MEDIOS

Año	Superficie cosechada (hectáreas)	Producción de caña de azúcar (miles de toneladas)	Caña/hectárea (toneladas por hectárea) (1/2)	Rendimiento medio de azúcar (toneladas por hectárea) (1/5)	Producción de azúcar (miles de toneladas)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1978	15.854	895	36.4	6.3	101.0
1979	15.800	1.052	66.3	7.1	114.0
1980	16.096	1.205	74.9	8.2	135.0
1981	15.800	962	60.7	6.2	98.0
1982	15.300	766	48.5	5.8	89.0
1983 ^a	14.062	705	50.1	6.1	86.0

BARBADOS: ALGUNOS DATOS SOBRE EMPLEO Y DESEMPLEO

(Miles de personas)

	1980	1981	1982	1983
Número total de adultos en la población	172.4	173.6	174.7	175.9
Fuerza de trabajo	113.7	112.4	112.8	112.6
Empleados	99.4	100.2	97.3	95.7
Desempleados	14.3	12.2	15.5	16.9
Fuera de la fuerza de trabajo	58.7	61.2	61.9	63.3
Desempleados, como porcentaje de la fuerza de trabajo	12.6	10.9	13.7	15.0
Fuerza de trabajo, como porcentaje del número total de adultos	66.0	64.7	64.6	64.0

BARBADOS: DEUDA NACIONAL 1979-1983

(Millones de dólares de Barbados)

	1979	1980	1981	1982	1983
Deuda total	426.3	493.2	683.4	760.0	861.3
Deuda interna					
A corto plazo	182.9	194.0	277.5	308.0	346.8
A largo plazo	131.3	135.3	146.5	165.1	167.2
Total	314.2	329.3	424.0	473.1	514.0
Deuda externa					
Reino Unido	0.6	0.1	11.9	14.3	13.0
Eurodólares	41.5	30.7	80.6	73.8	93.4
Canadá	29.4	29.0	28.4	26.1	24.7
Instituciones Internacionales	39.1	59.6	90.0	121.4	163.5
Otras deudas	1.5	44.5	48.5	51.3	52.7
Total	112.1	163.9	259.4	286.9	347.3

BARBADOS: MATRICULA EDUCATIVA POR GRUPOS DE EDADES

(porcentaje sobre la población de esa edad)

	1960	1970	1975	1980	1985
12-17 años	50.5	75.5	60.1	65.2	70.4
18-23 años	1.3	5.9	7.0	8.6	10.1

Referencias

- Demas, William, INTEGRACION LATINOAMERICANA. p57-66 - 1981; La viabilidad de los Estados de la Organización de los Estados Caribeños Orientales.
- Anónimo, LARR-CARIBBEAN. 05/11. p8 - 1982.
- Anónimo, INSIGHT. P4 - 1982.
- Anónimo, FINANCIAL TIMES. 29/11 - 1983.
- Anónimo, INSIGHT. P2-3 - 1981.
- Anónimo, LARR-CARIBBEAN. 25/09. p1 - 1981.
- Anónimo, LARR-CARIBBEAN. 30/09. p5 - 1983.
- Anónimo, INSIGHT. P3 - 1985.
- Anónimo, BULLETIN OF EASTERN CARIBBEAN AFFAIRS. 6, 2. p23 - 1980.
- Anónimo, THE CARIBBEAN AND WEST INDIES CHRONICLE. P6 - 1981.
- Anónimo, CARIBBEAN CONTACT. P16 - 1982.
- Anónimo, CARIBBEAN CONTACT. P11 - 1982.
- Anónimo, INSIGHT. P3 - 1980.
- Anónimo, BULLETIN OF EASTERN CARIBBEAN AFFAIRS. 6, 4. p24, 42 - 1980.